

[Publicado previamente en: *Homenaje a Purificación Atrián*, Teruel 1996, 167-176 (también en J.M^a Blázquez, *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad. Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid 2000, 537-540). Editado aquí en versión digital por cortesía de los autores, como parte de la *Obra Completa* del Prof. José María Blázquez, bajo su supervisión y con la paginación original].

© José María Blázquez – M.^a Paz García-Gelabert

Mosaicos con animales de Calanda (Teruel)

José María Blázquez – M.^a Paz García-Gelabert

En Calanda (Teruel) ¹ (fig. 1) ha aparecido un mosaico del más alto interés por la novedad de los motivos, decorado con dos filas superpuestas de animales salvajes dentro de recuadros sogueados. De izquierda a derecha y de arriba a abajo se representan: caballo al galope dirigiéndose a la izquierda, el paisaje montañoso está representado muy esquemáticamente al fondo y debajo del bruto, así como unos arbustos raquíuticos en los lados interior y derecho; jabalí corriendo, rodeado en tres lados por arbustos sin hojas con montículo al fondo, con tres arbustos crecidos sobre él; y leona rugiendo, caminando a la izquierda, rodeada de arbolitos. En la fila inferior se encuentran: león parado rugiendo entre dos árboles (las garras están sombreadas, al igual que una pata trasera del caballo, las cuatro pezuñas del jabalí y una garra de la leona); mulo galopando a la derecha entre dos filas de tres arbustos cada una, con la cabeza vuelta hacia atrás; y leopardo caminando a su derecha con la cabeza baja y tres arbustos colocados en la parte superior que tienen grandes hojas acorazonadas. El suelo está sombreado en las cuatro garras. El cuerpo de los animales es voluminoso. Están bien proporcionados y son bien expresivos en los gestos del morro. Se fecha este mosaico en la segunda mitad del siglo IV. Ya Dimas Fernández-Galiano, al publicar este mosaico, emparentó algunas figuras, concretamente el león, el caballo y el mulo, con sus congéneres del mosaico de Fraga, que seguían modelos posiblemente idénticos ².

Nos proponemos estudiar este mosaico, que no tiene paralelos entre los hallados en Hispania. Con este trabajo queremos rendir justo homenaje a

¹. J.M. Blázquez, «Mosaicos hispanos de la época de las invasiones. Problemas estéticos», *Antigüedad y cristianismo. Los visigodos. Historia y civilización*, 1986, p. 472. fig. 29. P. Atrián *et alii*, *Carta arqueológica de España, Teruel*, Teruel, 1980, p. 137, lám. XXXI. D. Fernández-Galiano, *Mosaicos romanos del Convento Caesaraugustano*, Madrid, 1987, p. 101 y ss., lám. XLIV.

². D. Fernández-Galiano, *op. cit.*, p. 172 y ss., láms. XXXIV-XXXV.

Purificación Atrián, que fue directora del Museo Provincial de Teruel, gran amiga y gran profesional.

Animales dentro de recuadros superpuestos, en este caso caballos, se encuentran en un mosaico de Cartago, de la Casa de los Caballos, fechado entre los años 300-320 ³; en un mosaico de Tebessa, con juegos, una fila de cuatro cuadrados, con animales en su interior, entre los que se encuentra un jabalí corriendo, decora uno de los lados. Se fecha este pavimento a comienzos del siglo IV ⁴. Filas de animales entre recuadros, y a veces entre otras composiciones, en este caso de laurel, se hallan en un mosaico de El Djem, la antigua Thysdrus, con motivos de *xenia*. Se data esta pieza a mitad del siglo III ⁵. El tema de filas superpuestas de recuadros decorados con animales entre marcos de trenza no es típico de mosaicos africanos. Se repite también en pavimentos de Grecia, basílica de Hermione, habitación VI, fechada a comienzos del siglo IV ⁶. Dos de los animales son una cebra (fig. 2) y un leopardo (fig. 3). Animales, como un jabalí perseguido por un perro entre crátera, de la que brotan zarcillos de vid y vegetales alrededor de los animales, decoran la habitación II de la basílica de Klapsi en Grecia, fechada en la primera mitad del siglo VI ⁷ y las habitaciones IV y V de la misma basílica ⁸. En este caso se trata de un cuadrúpedo al galope, de aves y de peces. Este pavimento es de la misma fecha que el mosaico anterior. Los marcos de los cuadros están igualmente sogueados. En un pavimento de Hypati, en Grecia, los recuadros son de sogueados casi siempre y forman filas, con aves en el interior de círculos ⁹. Se fecha este mosaico al final del siglo V o a comienzos del siguiente. M. Spiro los compara con los ejemplares de Tebas y de Delfos, que representan la producción de un mismo taller y posiblemente de dos artesanos, cuyos nombres están escritos en un pavimento de Tebas.

La composición de filas superpuestas de recuadros sogueados con animales en su interior es decoración bien empleada en Grecia. Los animales, aves o cuadrúpedos, van generalmente acompañados de motivos vegetales. Baste recordar el pavimento de la habitación VII de la basílica Gamma, de Nea Anchialos, datado en la mitad del siglo V ¹⁰. Tres filas de recuadros sogueados con animales, cuadrúpedos, aves y peces, decoran la habitación IV de la basílica Delta, de Nea Anchialos, que se fecha en la segunda mitad del siglo V ¹¹.

Este tema decorativo, filas de recuadros con animales en el interior, es frecuente en los pavimentos helenos, como lo indican la habitación I de la basílica

³. K.M.D. Dunbabin, *The Mosaics of Roman North Africa. Studies on Iconography and Patronage*, Oxford, 1978. p. 95 y ss., láms. 84-85.

⁴. *Ibidem*, pp. 74, 126 y 272, lám. 59.

⁵. *Ibidem*, p. 260 y ss., lám. 118.

⁶. M. Spiro, *Critical corpus of the mosaic pavements on the Greek Mainland, fourth / sixth centuries with architectural surveys*, New York-London, 1978, p. 160 y ss., láms. 170-176.

⁷. *Ibidem*, p. 261 y ss., láms. 329-331.

⁸. *Ibidem*, p. 292 y ss., láms. 335-338.

⁹. *Ibidem*, p. 334 y ss., láms. 368-374.

¹⁰. *Ibidem*, p. 358 y ss., láms. 400-401.

¹¹. *Ibidem*, p. 371 y ss., lám. 413.

de Theotokov ¹², probablemente del siglo VI; el cuarto la del atrio de la basílica Alfa de Nikopolis y el atrio, datados en la segunda mitad del siglo VI, que son de inferior calidad que los de la primera fase de la basílica, construida por el obispo Demetrios ¹³; la habitación II de la basílica Alfa de Amphipolis, datada en la primera mitad del siglo VI ¹⁴; y la habitación XIV de la misma basílica ¹³, de la primera mitad del siglo VI y del final.

Estos paneles decorados con animales son frecuentes también en las iglesias de la Cirenaica, fechadas en la época de Justiniano, como lo prueban los ejemplares de la nave de la iglesia de Qasr-El-Lebia, con gacelas, ciervos con serpientes (fig. 6) y arbustos, con escenas nilóticas o marinas con Castalia, e imágenes del Tigris, de Pan y de un pastor; fieras: un león (fig. 7), un oso (fig. 8) y un leopardo (fig. 9); cebras, toros (fig. 10), un jinete, un caballo ensillado (fig. 11), un carnero; aves y avestruces, un pavo real, etcétera ¹⁶, en sus respectivas filas, de la catedral de Cirene ¹⁷ y de Ras-El-Hilal ¹⁸. El estilo de todos estos cuadritos de los mosaicos africanos, griegos o de la Cirenaica es muy diferente al del mosaico hispano. El mosaico hispano se encuentra por su cronología a la cabeza de un tema decorativo que gozó de gran aceptación y que se mantuvo durante siglos ¹⁹. En Hispania pocos mosaicos traspasaron la fecha de las invasiones bárbaras del 409-412, en que la Península fue arrasada por los invasores, según Hidacio (XVI. 48), testigo de los sucesos que cuenta.

¹². *Ibidem*, p. 430 y ss., láms. 535-543.

¹³. *Ibidem*, p. 592 y ss., láms. 652-658.

¹⁴. *Ibidem*, p. 600 y ss., láms. 664-666.

¹⁵. E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins, *Justinian mosaic pavements in Cyrenaican Churches*, Roma, 1980, p. 33 y ss., láms. 6-16.

¹⁶. *Ibidem*, p. 117 y ss., láms. 18-32.

¹⁷. *Ibidem*, p. 146 y ss., láms. 33-34.

¹⁸. Sobre relaciones con el Oriente de Hispania, véase J.M. Blázquez, *Aportaciones al estudio de la España Romana en el Bajo Imperio*, Madrid, 1990, p. 187 y ss. Sobre mosaicos hispanos relacionados con el Oriente: D. Fernández-Galiano, «Influencias orientales en la musivaria hispánica», *III Coloquio Internazionale sul mosaico antico II*, Ravenna, p. 411 y ss. Sobre el final de la musivaria hispana: J.M. Blázquez, «Mosaicos hispanos del Bajo Imperio», *AEspA*, 50-51 1977-1978, p. 369 y ss.; id., *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid, 1981, p. 66 y ss.; id., «Transformaciones sociales y descomposición de las formas artísticas de la Antigüedad Clásica», *Fragmentos*, 10, 1987, p. 24 y ss.; id., "Mosaicos romanos de la villa romana de Vega del Ciego», *MHA*, 8, 1987, p. 53 y ss.; id., «Mosaicos hispanos de la época...», p. 463 y ss. J.M. Álvarez, *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos*, Mérida, 1990, p. 37 y ss.; n.º 3-4 y p. 60 y ss., n.º 10.

¹⁹. J.M. Blázquez, *Historia social y económica. La España Romana (siglos III-V)*, Madrid, 1975, *passim*; A.M. Jiménez, *Orígenes y desarrollo del Reino Visigodo de Tolosa*, Valladolid, 1983; y R. de Abadal, *Del reino de Tolosa al reino de Toledo*, Madrid, 1960.

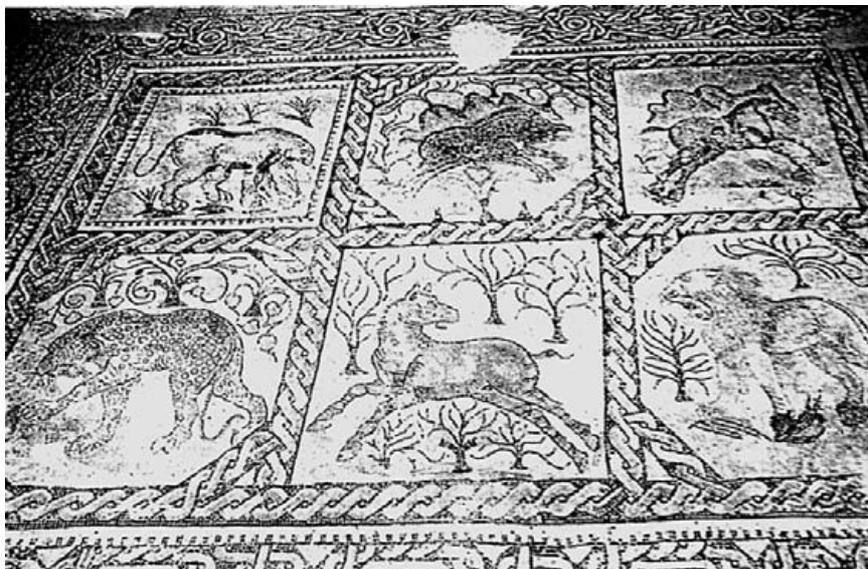


Fig. 1. Mosaico de Calanda (Teruel)



Fig. 2. Mosaico de la basílica Gamma de Nea Anchialos, según M. Spiro.



Fig. 3. Mosaico con leopardo en la habitación VI de la basílica de Hermione, según M. Spiro.



Fig. 4. Mosaico de la habitación VII de la basílica Gamma de Nea Anchialos, según M. Spiro.



Fig. 5. Mosaico de la catedral de Cirene. Nave, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 6. Mosaico de la nave de la iglesia de Qasr-El-Lebia, Cirenaica, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 7. Mosaico con león de la nave de la iglesia de Qasr-El-Lebia, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 8. Mosaico con un oso en la nave de la iglesia de Qasr-El-Lebia, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 9. Mosaico con leopardo de la nave de la iglesia de Qasr-El-Lebia, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 10. Mosaico con toro. Iglesia de Qasr-El-Lebia, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.



Fig. 11. Mosaico con caballo ensillado. Iglesia de Qasr-El-Lebia, según E. Alföldi-Rosenbaum y J. Ward-Perkins.